



Quiero compartirles con mucho cariño del regalo con el que Dios nuestro Padre me ha bendecido, a mí indigna hija suya... Gu.

Mensajes Excelentísimos de La Virgen María

Octubre 2004

Sitio www.tenfe.org

4 de octubre 2004.

Dios esté contigo hijita, ya te habías tardado en venir a mi llamado, te vi a ti y a tus familiares en la Basílica de Guadalupe, yo protejo a Berenice y a sus hermanos, por la bendición de su abuelita Sarita. A Manuel de Jesús le tengo preparados planes divinos, él es buen hijo de mi Padre, pues lo aclama todo el tiempo. Él cree en mí pero se ha dormido en la pereza de oración. La mamá de Yolanda tuvo muchas virtudes.

Rosalba es un ángel de bondad y ella estará a mi lado el día que mi Padre Dios la llame a su gloria, Dios te bendiga hijita mía de corazón satinado, ten fe, no desistas en tu fe.

5 de octubre del 2004.

Dios Divino Señor esté con ustedes y estén sencillas a la oración pues yo no puedo estar mucho tiempo esperando por ti, necesitas orar en las mañanas, en las tardes y por las noches, pero a las siete en punto estarás pendiente por mi llamado.

Antes de hablar conmigo peleaban y gritaban todo el tiempo, ahora sus corazones se endulzaron y por eso el mal ya no ciñe su trinche tan fácilmente.

Tienes que saber que los cuartos de allá arriba necesitan ser limpiados con una oración que yo te enseñaré ahora.

Oración para consagrar

Por la gracia del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, yo consagro este recinto de descanso, para que nadie perturbe su paz y que el mal no penetre en sus paredes, ni puertas, ni ventanas en el nombre de mi Padre Dios Todopoderoso y su nombre infinitamente Santo. Yo arrojo a los malos espíritus de este lugar a sus moradas para que no vuelvan, aléjense en el nombre de mi Padre Dios, Él se los manda, Él se los ordena. Y que la paz reine por siempre y la luz del Espíritu Santo ilumine por siempre este lugar en el nombre de Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Amen

Hijita deberás rezar la oración con mucha devoción y utilizar agua y vela bendita, como bien dice tu mamá. Sus oraciones llegan a la gloria, pues es su oración la que las santifica para no pecar.

Los mensajes durarán hasta que el Señor Dios decida y comenzare a dictarlos el día once de noviembre de este año del Señor.

Pregunté que como me debía preparar.

Deberás asistir a Misa y consagrarte al Divino Redentor a través de la Eucaristía. Deberás asistir a Misa los domingos y veras como mi Padre te ayuda a limpiar tu alma de toda mancha, tú serás quien se sienta preparada para recibir los mensajes de amor y de salvación que te dictaré. Adiós hijitas más sigan por el camino del bien siempre. Mañana a las siete de

la tarde te espero y tendré alegría para ustedes, Dios las colme de bendiciones, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

7 de octubre de 2004

Hija mía, es preciso que ores por todos los pecadores para que se arrepientan del mal que hacen, rezan las oraciones que te he enseñado, como la del cántico de Dios Padre, esa oración entonada dará esperanza al mundo.

Mi Hijo necesita que traigas la imagen que diste a empeñar, Él esta triste por tanta miseria en el mundo. Esos lugares están llenos de imágenes santas de mis pobres hijos que requieren de comer y no tienen nada, por lo que empeñan nuestros rostros divinos para sobrevivir, pero mi hijo sabe que lo hiciste para comer. Pedí perdón y le pregunte donde estaba Nuestro Señor Jesucristo.

Sentí mi mano que escribía con mayor fuerza.

Estoy aquí mismo, Hilda, no llores mas, yo ya te perdoné y ahora enjuga tus lagrimas que debo pedirte los encargos para los días que vendrán. Sientes mi mano en tu mano, pues así debes sentir mi corazón en el tuyo, porque estoy contigo. Iras a mi recinto en la catedral a orar por las almas perdidas y por el odio de los malos para que se conviertan y no hagan más daño. Deberá ser hoy mismo, ve al Santuario Catedral, está la Hora Santa y ahí te veré.

8 de octubre del 2004

Dios esté con ustedes mis hijitas queridas, llegan temprano.

Nosotros estamos preocupados por las almas que se están perdiendo segundo a segundo en tu mundo. Queremos que haya conversiones a diario y son muy pocos los que escuchan el Llamado Divino.

Si, aquí es dicha plena para todo aquel que viene al reino de mi Señor, solo que yo como su Madre me conduelo por ustedes, allá lejos de mi Padre y acechados por el maligno.

Hija mía, ya pronto será que estés preparada para dar mis mensajes, ten mucha fe y lograras tener el Divino Regalo de Sanación.

Gu, debes llevar tu vida con mayor orden, desde que te levantas. Estarás bien de tu salud y podrás recuperarte cuanto antes, pues tienes divinos encargos que llevar a cabo, por lo que mi hijo te ha sanado del todo, no temas estarás bien hija mía.

(Pregunté si seguía aquí)

si, estoy en esta sala de tu hogar y veo muy bien tus lindos ojos que buscan cualquier señal de mi presencia, pues quiero decirte hija mía que veo tu vestido color azul, es hermoso, ahora estoy a tu lado derecho, pues debo escribir contigo, ¿ves? ahora puedes sentir mi mano sobre la tuya, ya te digo, que tu me buscas en la vela y yo estoy a tu lado hijita, ahora estoy sonriendo por tus ocurrencias, de pensar que estaría flotando o en la pared de tu casa.

Hilda, (¿eres tu Madre mía?) no, soy yo el Divino Redentor, si Gu, deberás ir a Misa de ocho, en la iglesia Catedral, pues necesitas limpiar de toda mancha tu alma y solo con la Eucaristía lo lograras. Leerás del Divino Libro de mis apóstoles, a Juan y ahora te dejo en compañía de mi Madre.

Mi hijo ya se fue. Ahora hija mía ve a hacer sus encargos, yo te daré mis mensajes pronto. Si, yo te cuido a ti y a todos mis hijitos, aunque sean como ovejas perdidas.

Dios Todopoderoso te guíe en tus encargos.

Dios te bendiga hija mía. Urge que notes que el fumar no te lleva a nada bueno, hija, aléjate del cigarro. Reza tu bendito Rosario, yo estaré siempre contigo en tu camino.

Te espero por la mañana a las diez, Dios te guarde.

10 de octubre 2004.

Dios mi señor te bendiga hijita mía, te conozco desde antes de nacer, sé que son difíciles las pruebas que te llegan, pero en verdad te digo hija mía, que no tendrás temor por nada, dirás a tu hijita que ore mucho para que sus planes se realicen, el día de mañana empezare a darte mis mensajes y te señalaré mis encargos. (Le dije que ella me había dicho que el 11 de noviembre contestó) – mi hijo comenzó ayer.

Ahora mi señor Padre quiere decirles que tengan dulces sueños y que se persiguen en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo, que los colme de dones para que tengan sabiduría y puedan seguir por el camino que las conducirá a la felicidad.

Mi hijo necesita hablarte hija mía, regocíjense, pues Él esta aquí.

Mis queridas hijas, ya no sufran mas, que mi Madre llora por ustedes, Vivianita mi chiquita pecosita, debo decirte que ahora mi Padre esta pensando en tus peticiones, ahora hijita debes marcharte a tu aposento y rezar tres Padres nuestros por tus faltas, deberás hacer un acto de arrepentimiento por tus malos pensamientos. Hija toda tu angustia debes dejarla en mis manos, yo te cobijaré.

Dios este contigo, Gu.

Los mensajes comenzaron ya, mi hijo Jesús dio el primer paso a los mensajes.

Soy tu Madre María del Cielo.

11 de Octubre 2004.

1 código del lustro cumplido

1. Hijitos míos la señal está por llegar, verán mi luz destellante en el cielo, no teman pues la profecía se ha cumplido.

2. Hijos de Éfeso, veréis la luz en los cielos de donde el Mesías descenderá, traerá hilos colgando de su manto, dulces racimos de su mano bienhechora.
3. Tiemblen los cerros, rujan sus vientres, rueden los ríos que purificarán cientos de campos y renacerán los verdes prados.
4. Suelten su ira, endulcen su vida, corten de tajo lujurias y escándalos.
5. Lluvias de fuego encienden los cielos, danzan las horas y lustro es el tiempo.
6. Cruza tu rostro, fuera demonios, reza el Rosario por el calvario.
7. Traigan las velas prendan los cirios, oren por todos los elegidos.
8. Corten los lazos con los hermanos que no son cristianos, los que quieran arrastrarlos al mal.
9. Dios es eterno su dulce cordero perdona a los muertos
10. Luces del cielo transportan las almas que se defendieron.

Hilda estos diez enunciados se verán venir dentro de muy poco tiempo, por eso es preciso que mis hijitos queridos vuelvan sus ojos a Dios Padre y arrepentidos regresen a Él.

Deberás llamarlos código del lustro cumplido.

Ahora deberás ser cuidadosa con los escritos no debes leerlos a todos aún serán solo para ustedes, ahora hija mía solo sus dulces oídos pueden guardar los códigos.

14 de octubre 2004.

Hijas mías, que la piedad de mi Padre y sus caminos son muy divinos, es por eso que ahora he podido estar con ustedes. Ivi, quiero que demuestres la fuerza que te trasmití, esta dentro de ti, necesito que te santifiques, sigue los divinos mandamientos de mi Padre.

Hilda, en el cielo hay familiares tuyos de muchos colores y linajes, ellos te envían sus parabienes y quieres que seas buena hija de nosotros, deberás mandar a hacer una misa por las almas del purgatorio y por tus familiares que han fallecido y que se durmieron en la Gloria de la Resurrección.

¿Tú no tienes cosas que contarme?

Estoy en la hostia consagrada y puedo verte en cualquier rincón del planeta, estaré cerca de ustedes por mucho tiempo y deberán estar santificadas por ese tiempo.

15 de octubre del 2004.

Platicó con nosotros, problemas familiares. Dio consejos

17 de octubre del 2004.

Que la gracia del Padre, del hijo y del Espíritu Santo estén contigo hija mía. Soy el Divino Redentor.

Mi Padre esta en su reino y Él pudo escuchar sus gratos agradecimientos, el milagro que han recibido es el de la fraternidad mundial, en el Concilio Vaticano, con el XLVIII Congreso Eucarístico, llevado a cabo en todo el mundo seguido por televisión por nuestros hijos creyentes, el día de hoy se cumplió el termino de la Semana Eucarística y desde acá podemos apreciar las iglesias llenas de hijos que quieren servir a Dios.

Nuestros pequeños esfuerzos, son grandes pasos al cielo deben ofrecer siempre sus trabajos en bien de mi Padre.

Hilda Esther, ¿ya encontraste mis encargos? ¿En que se contradicen Lucas y Juan? Debes ser más ilustrada en los escritos de mi Padre.

18 de octubre de 2004.

Dios este con ustedes soy la Virgen Madre de Jesús de Nazaret.

2 la hora llegó.

La hora llego, así amaneció,
Torrentes de fuego cenizas dejo.
El sol no salio,
Penumbras dejo
Y todos mis hijos
Regados y ajados
Pidieron perdón.
Dunas postreras,
Llantos sublimes,
Orquestas de viento
Transforman su aliento
Lánguidos pasos dan los cristianos,
Por las subidas cuestas en ruinas,
Largos senderos se removieron,
Traigan la gaita,
Comiencen los salmos,
Alaben al Padre,
Pues Él, ha reinado.

Hijita mía, ve con Dios.

19 de octubre de 2004.

Hilda, soy tu Divino Redentor, veo que te impacientas al no encontrar mi encargo. No tomes la vida tan de prisa, hay tiempo para orar, tiempo para lavar, tiempo para comer, tiempo para reír, tiempo para trabajar y tiempo para ser feliz, hija, ya encontraras el tiempo para organizar tu tiempo, pero ahora sacrifica un poco de tu tiempo de esparcimiento para mi encargo.

Tú sabrás como hacerle pero las cosas del mundo no deben anteponerse a las divinas.

Hilda Esther, ya podrás estar tranquila pues mi Madre es tu ayuda, todo será solucionado por obra de mi Padre Bendito, solo debes tener fe.

Mi Madre María es la señora bonita y ya esta aquí.

Te dictaré ahora los Sagrados Relatos que deberás guardar celosamente hasta su debida hora de enseñarlos.

Ahora hija, te daré los destellos de luz, que deberás llevar al mundo dentro de muy poco tiempo.

3 destellos de luz

Tranquilas aguas mansas reposan por doquier
La luz del astro sol vuelve a mostrarse
Y los centinelas dejan sus puestos
Dando paso a la resurrección divina
Cantos de júbilo se escuchan
Pues los dormidos despiertan
En los verdes prados a llenar con barullo
Custodios regresan serviles
Retoman sus puestos y cuidan dispuestos
La aurora comienza y la mañana refresca
Brillos intensos de esperanza y luz
Que nacen del cielo azul.

-hija Gu ve a descansar, que la luz divina te ilumine, oren mucho.

20 de octubre del 2004.

Dios mi Señor este con tu espíritu, te veo ir y venir hijita, estoy contenta, pues la hora de entregar mis mensajes a mi pueblo ha llegado. Deberás llevar cada día un mensaje al señor obispo de su grey.

Le dirás que tu Madre del cielo, la siempre Virgen María, te envía a su presencia, para hacer entrega de mis mensajes, los cuales es mi deseo que los transmita a sus superiores, para que den su venia y así darlos a conocer al mundo.

Hijita, no estés triste, yo aun no me voy, solo necesito que lleves ya mis mensajes al señor obispo, el excelentísimo monseñor Octavio Roberto Balmori Cinta, quien es un hijo mío, a quien lo tengo en un lugar especial de mi corazón, le dirás que no tema, que el tiempo se acerca y que no podría esperar mas a decírselo pues mis queridos hijos necesitan convertirse y que Dios mi Padre y Señor, dio una pausa en el tiempo para recoger los frutos que han sembrado.

El día de mañana solicitaras una audiencia con él, lo primero que le dirás es que yo la bienaventurada siempre Virgen María, te envió para bien del Señor Dios a transmitir mis palabras a mis hijos de la iglesia y que él debe ser hijo obediente y darte el beneficio de la duda, para conocer mis mensajes.

Él, como ha pasado a tus familiares cercanos dudara un poco, pero debe ser persistente en hacerte escuchar para que los hijos de mi Padre Dios te escuchen.

Necesito que ores mas seguido junto a tu familia.

Yo también hijita, las amo sobre manera, oren, oren, oren.

Mi hijo necesita que sigan leyendo a Lucas.

Él está aquí.

Hilda Esther, veo que hoy te condujiste de buena manera y leíste tu encargo. Tu Tía tiene mucho afán de ser ilustre en el conocimiento de la palabra de Dios.

Tu tía no esta sola, muchos ángeles custodios quieren cuidarla, pues es buena hija y además divertida, le dirás que los ancianos son como niños.

Los caminos de mi Padre llevan a su gloria, mas no es fácil llegar a ellos, tú pasaras tragos amargos pero no claudiques, ten fe y sabrás transmitir la Palabra Santa. Hijas, vayan con Dios.

21 de octubre de 2004.

Dios este contigo hijita querida, lindas margaritas, me recordaste hija y fuiste a mis sagrado encargo.

Dios te obsequiara tu divino don de sanación, el sabe que lo utilizarás para Gloria de su Nombre.

Le pedí que orientara de cómo decirle al señor obispo y dijo:

Hijita, primero dirás que tienes un mensaje de la siempre victoriosa Virgen Santísima María Reina de los Milagros, dirás que mi Padre Dios Todopoderoso ha dado un tiempo de gracia para mis hijitos que aun no se convierten y le dirás que yo su Madre Santísima, lo he escogido a él por ser digno hijo de mi Padre y tierno hijo mío en quien tengo mis complacencias.

Le dirás que este divino prodigio se lleva a cabo por la gracia del Espíritu Santo, a través de ti hija, quien fuiste elegida según los divinos planes de Dios.

Dile también que los enunciados sagrados del “lustró cumplido” fueron mi primer mensaje, para señalar lo que esta por venir, para que mis hijos se conviertan de corazón, que arrepentidos regresen por el camino de bondad divina.

Pregunte si mandarí una carta para el y dijo si, tengo dulces palabras para el.

Que la bendición de Dios Todopoderoso en unión de su hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ti, te ilumine y te acompañe. Mi Hijo quiere hablarte.

Hija estoy aquí ahora. El cáliz amargo que viví fue el paso a la obediencia a mi Padre. Sus divinos mandatos no se podían cuestionar, así yo Jesús Nazareno, me entregue en sus brazos benditos para que se hiciera según su palabra.

El tesoro más grande que podemos y debemos desear es la fe. Teniendo fe no hay límites, con la divina fe podemos mover corazones, podemos adquirir gracias divinas y podemos transmitir una paz infinita. Tu Hilda, te abandonaste en la fe y es por ello de este prodigio.

Da gracias al Padre por la gracia recibida, ahora hija tu tendrás el divino regalo de sanación, deberás ser cuidadosa de el, pues ni una pequeña manchita deberá empañarlo.

Gu, siempre lo harás en el nombre de Dios Todopoderoso y su nombre infinitamente Santo.

Leerás a Juan y después hablaremos.

Di gracias al Padre por la gracia recibida.

Si Hilda mi Padre te escucha y te pide hagas buen uso de ese excelentísimo obsequio que deberás usarlo en los hijos de mi Padre.

Veo que tienes mi rostro en tu pecho. Si, eres muy efusiva con las imágenes, eso es hermoso. Recuerda que las imágenes solo eso son, para que ustedes nos recuerden, pero debes orar en recogimiento y deberás elevar las oraciones al santo espíritu a la divinidad de Dios, al cielo.

Hilda, ve con Dios a cumplir su plan divino y ten fe, mucha fe. Dios las bendiga.

22 de octubre del 2004.

Dios este con ustedes, soy Jesús de Nazaret. Te decía que mi Padre cura todas las enfermedades posibles, que debes tener infinita fe para cumplir sus mandatos.

Hilda, tu familia esta a la mesa, así es hermoso hablar con ustedes, pues donde hay dos o tres, esta Dios.

Ivi, tu puedes orar con mucha fe, y si lo haces en compañía de dos o mas, haces feliz a mi señor Dios. Puedes orar a solas para pedir o para arrepentirte de tus faltas, pero cuando lo hacen en compañía se siente júbilo.

Teresa de María, tus palabras son duras y dime ¿cuando estarás dispuesta para el Señor? Teresita tienes fuerte tu espíritu y tu luz es verde esmeralda como el color de los olivos. Teresita ya pronto tendrás tu camino dirigido al señor y no te desviarás más.

Hilda hiciste el encargo de mi Madre María santísima, ella esta en el divino cielo ahora, estará contigo el día de mañana.

Dulces son los divinos caminos de mi Padre, el que entra a ellos no puede desear algo mas, pues ellos le traen paz y confianza en que nada les faltara.

Se quedo sin dictar y pregunte si se encontraba todavía y dijo

Si, solo observo el magnifico cuadro que mi hija Miriam bordó con sus manitas, yo y mi Madre la acompañamos. La última cena con mis queridos apóstoles. Llegara el día en que los que creen en mi Padre se sienten a su mesa a departir sus riquezas espirituales.

Le dijimos que nosotros queríamos estar en esa mesa.

Si, solo oren por esas intenciones y mi Padre las oirá y pondrá sus divinas palabras en sus oídos.

Hija, corre ya, ve con Dios y que la gracia del Padre y del hijo y del Espíritu Santo las guíe por buen camino.

Corrí y me dirigí a la reunión de la renovación cristiana del Espíritu Santo.

Tancanhuitz 23 de octubre del 2004.

Que la gracia del señor este con ustedes.

Si soy yo la siempre Virgen María de Guadalupe.

Hijita, te dictare los cánticos de alabanza, mediante los cuales mis hijitos podrán alabar a Dios.

Venid presurosos, alaben al señor
Cantadle y amadle con fuerza y tesón,
Los santos del cielo, alaban al señor
Así Padre eterno, te alabo con amor.
Recibe alabanzas y glorias señor.
Recibe mi vida, mi espíritu y amor.
Los cielos se abren y el espíritu creador
Descienda en nosotros por gracia de Dios.
Venid presurosos, alaben al señor

El cielo y la tierra en conjugada voz.

Ahora debo marcharme hijita, mañana a la hora de las 6 de la tarde.

Hijas, que la paz del señor este con ustedes y la bendición de Dios Padre y de Dios hijo y Dios Espíritu Santo las ilumine y lleve por buen camino. Amen.

Hilda, Lupita, Teresita, les habla su Divino Redentor, estoy aquí con usted dignas hijas de mi Padre Dios, para compartirles los santos consejos de mi señor.

Lupita te afanas en buscar el encargo que he dejado a Hilda, gracias hija, yo valoro el tiempo que ocupas en mis encargos. Si, dices bien, mi querido seguidor Juan, fue muy frío, con al referirse a mi carne y mi sangre.

Mi querido Lucas, entenece con al relatar los hechos aun no vivió, pero que al convertirse sintió como si los hubiera visto, siendo medico, no fue frío.

Mi Madre del Cielo les ha encomendado que reciban la bendición de la sanación al niño de Marnie y yo les digo hijas mías que ya lo he sanado. 2.45 p.m.

Mi Padre Dios, a través de mi hizo en milagro.

Lupita, escucho tu petición, ten fe y tu Padre será sanado.

Entonces todas pedimos por los enfermos de la familia y dijo:

Hijas mías, Hilda deberá hacer uso del prodigio que mi Padre ha dado, ella llegado el momento sanara mente, alma, espíritu y cuerpo.

Dirás:

Padre Dios Todopoderoso y tu nombre infinitamente santo, te pido sanes a _____ que padece de _____. Sánalo Padre, el tiene fe en ti, yo tengo fe Padre Dios, que lo haz sanado, bendito seas, bendito sea tu santo nombre, bendito sea tu santo espíritu, y por la sangre que derramo Jesús, Padre, pedimos perdón y te damos las gracias, oh Padre, por haber sanado a _____.

Gu, ahora que Lupita se encargó de mi encargo, tú deberás leer a Juan y decirme en que versículo constituye la devoción a mi Madre.

Pregunte si estaba mal pedirles a mis tías que me ayudaran con su encargo y dijo:

No hijita, tu tarea fue acercarme a mis hijas. Que Dios mi señor las lleve por buen camino y les deo mi bendición.

24 de octubre del 2004.

Dios esté con ustedes. Si, soy su Madre del Cielo.

Si, necesito dictar ahora los cantos del señor.

Divinos sus altares
en los que al escuchar su divina palabra
El espíritu descenderá rodeado de su iglesia
Que al canto del ave a su llamado acudió.
Como niños presurosos de llegar hacia el altar
Es su Padre quien los llama para darles dulce pan.-

Gu, te noto distraída. Leerás la Sagrada Escritura en su párrafo de San Timoteo y me dirás que piensas, lee y después hablamos, si hija ve con tu Divino Redentor.

Hilda ahora ya tienes mi encargo, ¿cual es la respuesta?

Jn. II, versículo 5.

Si hija, ahora si lo hiciste rápido.

Mi Madrecita me solicitó me hiciera cargo de las tinajas del buen vino, yo le conteste que aun no era el tiempo del señor, mas ella fue a dar instrucciones a los servidores y a decirles: vayan con mi hijo y hagan lo que él diga. Y me enternecí con su divino mandato y mi Padre dio su venia para que el milagro se llevara a cabo.

Juan mi queridísimo apóstol, dijo bien y esas palabras servirían a través de los siglos para respetar los deseos que mi Madre ordenó, dando de conocimiento de todos que ella era Santa Hija del Señor Dios quien la tenia en su gracia.

Le pregunte por Albertito de Jesús y dijo

Gu, ese divino angelito esta sano ahora, tu tía María de los Ángeles, deberá ser paciente con él, le dará mucho amor, ya que los niños son los predilectos de mi Padre. El ya lo ha sanado y ahora depende de sus cuidados y sus tiernas palabras, que el niño regrese a ser como los demás.

Leerás las Cartas del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

Se quedo un momento sin escribir y comenzó así:

Cierta ocasión, un ladrón se venia a los templos de mi Padre a robar sus santos, para hacer uso del dinero de la venta de los objetos y con eso llevar una vida insana a los ojos de mi Padre. Cierta día sus manos endurecidas amanecieron y supo entonces que sin Dios todo el dinero del mundo nunca era suficiente para lograr gozo en su corazón. Arrepentido pidió

perdón, sintió el amor divino del Padre y lloró de alegría al sentir gozo en su corazón y su alma sin mancha después del perdón.

Hijas mías, en verdad os digo que el amor de Dios es lo único que da la completa felicidad, es por ello que ahora les digo, no busquen el dinero, pidan al Padre que Él les dará lo necesario para vestir, calzar y alimentarse.

Hijitas vayan con Dios a cumplir con su vida de tormentos en la tierra y de felicidad en su corazón por ser bendecidas con nuestro amor. Que Dios las bendiga en su nombre y del Espíritu Santo, yo las bendigo.

28 de octubre de 2004.

Dios este contigo hijita, soy tu Madre Amantísima, a quien tanto amas, el poema que me obsequiaste es el mas grande poema que me han dado, si hija es muy ilustrado su contenido y me gustaría que todos mis hijitos muy queridos sintieran ese amor tan grande que les profeso. Por eso el día de hoy, supe que te dictaría como es mi amor por ustedes.

Cómo es mi amor por mis queridos hijos

Hijitos míos soy su Madre, la siempre Virgen María del Rosario y les diré con mí sentir cuanto los amo. Cafés son las grandes montañas, azul es el horizonte. Los grandes ríos que cruzan los senderos por donde caminan mis hijos que habitan la bella tierra que los vio nacer. Con gran amor los espero al llegar y dulces palabras del cielo que arrullan su largo dormir cuando pequeñitos están. Corriendo se pasan los días en ir y venir y veo como siguen creciendo aquellos cachitos de cielo que velo sin fin. Con cada respiro de ellos lo que siento te lo ahora voy a decir.

Cómo te quiero chiquito-a que no daría mi cielo por ver sonreír tu bella boquita de oro relucir. Mi alma se llena de gozo al querer compartir los grandes y fervorosos abrazos que te da tu mamita querida en la tierra cuando vas a dormir. La luna pendiente se asoma y su luz que refleja no es otra cosa que caricias y besos de su Madre María que cuida su dormir. Cuando comienza el alba los gallos anuncian contentos que mil bendiciones mandó su Madre del cielo.

Hijitos queridos yo sufro cuando un rasponcito les duele y lloran, que no será mis hijitos cuando algo más grave les azota. Por eso mis hijos del alma cuídense desde que se levantan con una oración a María su Madrecita Santa.

No olviden mis dulces angelitos, rezar por la noche a su Ángel de la Guarda.

Contenta me voy a cuidarte, pues dulce amor mío ahora ya sabes cuanto te quiero chiquito tu eres mi alma.

Pregunté ya terminó y contestó. No, no termina jamás.

Te voy a dictar ahora la oración por las intenciones.

Padre santísimo divino señor te pedimos por la sangre que derramó
Tu queridísimo hijo, que cuides al santo Padre, que lo guardes con tu
Protección oh Dios cuida a tus hijos de la iglesia, a tus fieles soldados
De amor que sigan tus santos mandatos llévalos y guárdalos con
De todo mal. Guía señor a los altos mandatarios del mundo para
Que sus decisiones sean favorables al buen pastor, y a todos los fieles
Cristianos que sean como hermanos para gloria de Dios.

29 de octubre del 2004.

Dios este con ustedes soy tu dulce Madre del Divino Niño Jesús.

Este es el pan que será repartido con su espíritu para el perdón de sus pecados.

Este es el cáliz de su sangre que fue derramada por el perdón de sus pecados.

Porque solo tu señor eres santo, solo tu el altísimo y con el Espíritu Santo para gloria de Dios Padre.

Estas dulces palabras tienen su origen en la última cena, de mi hijo con sus hermanos apóstoles.

El día de hoy Gu, el sacerdote al consagrar la hostia y el vino, me hizo recordar la dolorosa pasión de mi hijo Jesucristo y es por ello que me viste como la Virgen vestida de duelo, que es la advocación de la Virgen de los Dolores, sufro cada que hacen memoria de ese pasaje tan importante para los hijos de la iglesia, pues tomando la hostia consagrada se santifican para gloria de Dios y su camino sigue los pasos de mi querido Jesusito. Mañana temprano te dictare más mensajes.

30 de octubre de 2004.

9.0 a.m.

Dios este con ustedes, hija te levantas tarde por eso no te alcanza el día.

José de Arimatea fue mi apoyo hijita, él y su esposa fueron serviles a las necesidades de sus hermanos. Así Hilda Esther, ahora te ofrezco nuestra ayuda en vuestras necesidades.

11.0 a.m.

Dios Todopoderoso y su nombre es infinitamente santo te sana hija mía, ponte en sus manos, Él te sana de tu sangre, soy tu Madre Santísima, María Victoriosa de Shoenstat.

31 de octubre de 2004.

Dios te bendiga hijita, te veo ir y venir y no te acuerdas de tomar el lápiz.

Gu, como haz visto, los hijos de mi Padre Dios confunden la Sagrada Palabra y tu debes discernir para bien, es por ello que se te ha estado preparando, solo que tu eres flojita, hija debes ser mas cercana a la Palabra del Señor.

El señor Dios te conoce desde antes de nacer.

Necesito que escribas el diario de mi Divino Hijo.

Divino rayo de luz

Divino rostro de Jesús de Nazaret

La aurora trajo el sonido del llanto del que sería el Divino Redentor. La noche ya amanecía y los grillos, sapitos y búhos con su cantar daban la nueva que acontecía.-vengan queridos hermanos, vengan a dar la bienvenida al hijo de Dios que ya ha venido a salvarlos. El cielo lleno de estrellas, los astros a todos los lados, respetuosos esperaban el primer llanto. El lucero de la mañana guió a los pastores y a los tres reyes magos quienes presurosos fueron a dar gloria al recién nacido. Pues ellos esperaban a Jesús- el Mesías que habría de venir, el Ungido.

José hijo de Jacob preocupado veía a María con sudor en la frente como se reponía y entre sus tiernos brazos abrazaba a su hijo quien venía a darle felicidad y alegría.

El divino niño sus ojitos abría como diciendo –es mi Madre María. Azules como zafiros, sus rasgos finos y luminosos su escaso cabello matizado de oro y sus dulces pestañas daban vuelta enrizadas.

María dio a su hijo a los brazos de su Padre.-quien sería dulce José entre todos los hombres el más entregado a su familia él tomó en sus recios brazos a aquel niño y al verlo le sonrieron sus dulces labios como diciendo. –dulce Padre por fin he llegado a tus brazos, cuídame pues mi Padre de los cielos te lo encomendado. El astro sol dio su primer rayo y entró por un travesaño directo a aquel camastro donde dulce descansaba el niño, la luz dio en su rostro era la dulce caricia del Padre en los cielos que lo bendecía.

Llegado el otro día nos fuimos a la abadía en donde oramos a nuestro Padre por la gracia recibida de ahí con la criatura nos fuimos al medio día pues un ángel a enunciado que pronto nos buscarían. A Jordania atravesamos para llegar a Alejandría y a Egipto unos extraños sus hogares nos prestarían.

Ahí dio sus primeros pasitos mi querido niño en una casita blanca con dos habitaciones y una estancia de baño para asearnos yo de mañanita me levantaba al despuntar el alba a preparar el desayuno a mi esposo José que trabajaba. El querido niño Jesús-pues sería José quien decidiera su nombre. Se despertaba con el sonido del primer gallo sus ojitos abrían y una sonrisa de su boquita me iluminaba todo el día, muchos serían los milagros que nos bendecirían desde que nació mi hermoso hijito a darnos compañía. El primero de ellos fue cuando faltó un día la leche pues en el estable la vaca no había ordeñado entonces Jesús tenía tres años y al tocar la panza de la vaca salió la leche a cántaros.

Contenta ese día conté a José mi amado esposo lo que acontecía. A él le maravillaba cualquier señal que del cielo aparecía y sus grandes ojos castaños se abrían. Jesusito caminó temprano a los 15 mesecitos y él maravillado veía los árboles, las flores y los pájaros. Su primera palabra fue Padre a lo que José muy orgulloso levantó al cielo a mi niño y lo cubrió de besos en llanto.

Cuando caía la tarde Jesús se paraba en el umbral de la puerta a esperar a su Padre y al verlo a lo lejos le tendía sus brazos y corría a su encuentro. José llegaba cansado y no por eso enseñaba mal cara. Al contrario se alegraba de llegar por fin a nuestro regazo.